

Foro internacional. Infancia y Violencia

Valencia 1 y 2 de marzo de 2007

Consuelo Claramunt Busó

El Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia celebra su décimo aniversario. Toda una década en la que ha llevado adelante un proyecto centrado en tres pilares básicos: investigación, docencia y difusión.

Desde su creación, ha organizado encuentros de carácter internacional abordando el fenómeno de la violencia desde diferentes perspectivas y con un enfoque multidisciplinar. En esta ocasión, el escenario escogido para el Foro Internacional ha sido el Centro de Eventos de la Feria de Valencia. El propio lema invita a la reflexión: “¿Es posible un mundo sin violencia?”

A lo largo de dos jornadas apretadas y densas, se han ido desgranando situaciones conflictivas, duras y, en algunos casos, sangrantes que ponen en la picota esa supuesta “sociedad del bienestar” de la que tanto se alardea y que frecuentemente vive a espaldas de una dramática parcela de la realidad, en la que niños y niñas se exponen a los efectos nocivos de la violencia, ya sea en el papel de víctimas o como agentes activos.

El Foro estaba estructurado en cuatro paneles; cada uno de los cuales agrupaba diversas intervenciones, con una exposición inicial en formato de conferencia y una mesa redonda en la que los distintos ponentes iban abordando el tema central del panel. Especialmente destacable, ha sido la esmerada labor de la organización empeñada en una gestión eficaz del tiempo, lo cual ha permitido que las actividades se desarrollaran de manera fluida y puntual.

Evidentemente, en estas páginas sólo es posible recoger un breve resumen de las aportaciones. Se trata, pues, de una reseña parcial e incompleta, en la que se asume el riesgo de una subjetividad discutible y se acepta de antemano cualquier tipo de crítica derivada de criterios erróneos o fallos por exceso u omisión.

Antes de efectuar ese mencionado recorrido, quisiéramos recomendar el excelente trabajo de recopilación efectuado por el Centro Reina Sofía al recoger cada una de las participaciones de los ponentes. Dicho material puede ser de gran utilidad a las personas interesadas en contar con una información más amplia de los contenidos del Foro Internacional.

Panel I. Violencia, infancia y sociedad

Aunque estaba previsto en el programa iniciar este panel con la intervención de la embajadora del Foro Internacional, Waris Dirie, lamentablemente no fue posible contar con su presencia debido a motivos de salud. En esta primera sesión también hubo algunos cambios menores relacionados con el orden en que se llevaron a cabo las participaciones de los ponentes.

Waris Dirie es fundadora de una organización que lucha por la eliminación de la mutilación genital femenina, siendo designada como experta por la Unión Europea en 2006 para tratar el tema junto con 25 ministros europeos a fin de discutir acerca de las medidas para su erradicación. En el

material se recogen las claves de su manifiesto en contra de la mutilación genital femenina, una práctica que todavía se realiza en países de África, Oriente Medio y Asia.

La mesa redonda estuvo compuesta por un nutrido número de ponentes que repasaron la situación de la infancia, tanto en lugares distantes geográficamente (Mozambique, Filipinas, México o el Congo), como en la distribución de pornografía infantil a través de Internet.

Los temas clave de esta mesa redonda fueron la explotación sexual y laboral infantil, el tráfico de personas y órganos humanos, y las agresiones padecidas por los llamados “niños de la calle”.

La sexualidad infantil es vulnerada cuando se les convierte en objeto de deseo para la satisfacción de los adultos, quebrantando de este modo su derecho a un desarrollo sexual apropiado a su edad.

El fenómeno de la prostitución infantil con un alarmante incremento de casos fue analizado desde diferentes ángulos por Amihan Abueva, presidenta de *ECPAT Internacional (End Child Prostitution and Trade)*, y por René Jiménez Ornelas, coordinador de la *Unidad de Análisis sobre Violencia Social (UNAVIS)* de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En su comunicación Amihan Abueva estableció las bases de una definición común de violencia y de las dimensiones sociales de este problema, explicando asimismo los objetivos de la organización que preside. Entre las iniciativas más recientes destaca la creación de una red entre el sector público y el privado, específicamente en el sector turístico, elaborándose un Código de Conducta para la Protección de la Infancia frente a la Explotación Sexual en los Viajes

y el Turismo, el cual entro en vigor en abril de 2004.

René Jiménez Ornelas señaló que “la prostitución infantil es una grave violación de los derechos de la infancia, perjudica seriamente su normal desarrollo y quebranta su derecho a disfrutar de una vida digna, provechosa, feliz y socialmente útil”. En su ponencia presentó además los rasgos básicos del perfil psicológico de los menores que se prostituyen y los principales motivos para ser víctimas de la explotación sexual comercial infantil, indicando que en definitiva se trata de la necesidad de dinero para sobrevivir.

La representación española estuvo a cargo de Enrique Rodríguez, jefe de la Sección 1ª de Protección al Menor de la *Brigada de Investigación Tecnológica del Cuerpo Nacional de Policía*, el cual trató sobre el uso de Internet para la distribución de pornografía infantil. Muy interesante fue la presentación del análisis de detalles de las fotografías o videos, como pruebas imprescindibles para la investigación policial, ya que pueden llevar a la identificación de los escenarios y lugares en los que se comete el delito, permitiendo de este modo obtener pistas para la detención de los criminales.

Anuradha Koirala es la directora de *Maiti Nepal*, organización que se encarga de la atención de las niñas víctimas de las redes de tráfico sexual, labor por la cual recibió la Medalla de Plata del Centro. Nos conmovió la figura de esa mujer luchadora de aspecto tranquilo y sereno al recoger la distinción de manos de la Reina Sofía, con su actitud humilde y sus palabras de tono reposado y firme.

Olayinka Koso-Thomas (Sierra Leona), presidenta del *Comité Interafricano sobre*

las Prácticas Tradicionales que Afectan a la Salud de las Mujeres y de los Niños (IAC), trató sobre las características especiales de la violencia asociada a la mutilación genital femenina-circuncisión femenina, en el sentido de que se comete en nombre de la tradición y en defensa de las normas sociales.

La denuncia de la explotación laboral infantil corrió a cargo de Yoshie Noguchi (Japón), responsable del área jurídica del Programa Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil (IPEC) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Según datos del Informe Global de 2006, el número de niños trabajadores en todo el mundo disminuyó en un 11% durante los últimos cuatro años, siendo mayor el descenso en el caso de trabajos peligrosos (26%); lo cual permite un optimismo relativo en la lucha por erradicar el trabajo infantil, al menos en sus peores formas.

Aunque desarrolla su actividad en Nampula (Mozambique), sor María Juliana es una de las cuatro hermanas españolas de la comunidad del monasterio Mater Dei. El estilo sencillo de su relato sobrecogió a la audiencia al narrar los hechos acaecidos en los últimos años: la desaparición de jóvenes y niños, algunos de los cuales fueron encontrados posteriormente asesinados y mutilados, sin que las autoridades intervinieran a pesar de las denuncias directas. Según sus palabras, “el tráfico humano, sea para órganos – trasplante o ritos mágicos y satánicos -, sea para el mundo de la prostitución, guerras o trabajos forzados es una realidad internacional, pero bastante más grave en los países pobres”.

Tony Tate (EE.UU), responsable de la División de Derechos del Niño en África de *Human Rights Watch*, puso de manifiesto

las formas extremas de violencia a la que están expuestos los niños de la calle, denunciando que en muchos países la policía y los soldados son los peores agresores. “La particular vulnerabilidad de los niños de la calle se basa en una sociedad que los ve como seres infrahumanos y, por tanto, seres de los que se puede prescindir”.

Panel II. Infancia y conflicto armado

La guerra y sus devastadores consecuencias afectan especialmente a los sectores sociales más desvalidos, entre los que se cuenta la infancia. Burkhard Gnärig, presidente de *Save The Children International*, incidió en la correlación entre guerra y falta de escolarización. En este sentido, la campaña “Reescribe el futuro”, iniciada en el 2005, “pretende proporcionar educación de calidad a 8 millones de niños que viven o bien en países en guerra o en contextos de reconstrucción de posguerra”, colaborando en reducir la cifra de 43 millones de niños no escolarizados todavía.

Nicole Dagnino (Francia), directora de *Enfants Réfugiés du Monde*, señaló la necesidad de los niños de contar con experiencias vitales que les permitan resistir al sufrimiento, a la tristeza y al miedo ocasionado por la guerra. “El juego quita el miedo”.

“Los niños refugiados están entre los niños más vulnerables del mundo”, según Fatana Ishaq Gailani, presidenta de *Afghanistan Women Council*, señalando que Afganistán e Irán son los países más afectados, en cuanto a muertes infantiles por las guerras o sus consecuencias. En su intervención repasó las distintas situaciones de violaciones de los derechos infantiles, ofreciendo datos escalofriantes.

La participación infantil en los conflictos armados, los niños soldados y los niños si-

carios, fue analizada por las ponencias de Alcinda Honwana, directora del *Centro de Desarrollo Internacional de la Open University* del Reino Unido, y José Luis Mantilla, coordinador del programa de la *Fundación Claret* para la atención a niños y jóvenes desvinculados de grupos armados irregulares. El punto común de sus respectivas exposiciones puede ser la necesidad de ayuda para la reinserción y la normalización de sus vidas.

Alcinda Honwana afirmó que “la iniciación de los jóvenes en la violencia es un proceso cuidadosamente escenificado en el que les reconfigura la identidad con el objetivo de romper sus lazos con la sociedad y transformarlos en asesinos despiadados”, siendo necesarias las estrategias de prevención, curación y reintegración de niños y jóvenes afectados por la guerra.

Mantilla presentó el fenómeno de los niños sicarios, surgido en la década de los 80, así como las fases del programa de la Fundación Claret, las cuales se centran en la memoria personal a través del rescate de la autobiografía, la búsqueda de una nueva identidad y la proyección, como capacidad para desear un futuro.

Panel III. Violencia, infancia y familia

Dean Hirsch, presidente de *World Vision International*, señaló que “la gran paradoja de la violencia contra los niños es que éstos se encuentran en mayor riesgo allí donde deberían estar más seguros”; con ello quiso incidir en que el propio entorno familiar puede llegar a ser escenario de las peores formas de violencia infantil.

La conferencia de David Wolfe, profesor de la Universidad de Toronto (Canadá)

estuvo centrada en los rasgos comunes de las diferentes formas de maltrato infantil: maltrato físico, negligencia, abuso sexual y maltrato emocional.

A lo largo de su intervención, mostró a grandes trazos las características de los niños maltratados, de sus familias y agresores, profundizando especialmente en las consecuencias del maltrato en su desarrollo. Tales consecuencias pueden resumirse haciendo referencia a los siguientes aspectos: los vínculos de apego y la regulación de emociones; el desarrollo cerebral; la imagen de sí mismo y de los otros; los modelos de representación de uno mismo y de los demás; por último, los problemas emocionales y conductuales. Citando sus palabras, “las interrupciones y alteraciones en el desarrollo producidas por el maltrato infantil y la negligencia incrementan el riesgo de una futura desadaptación”.

La parte final de su conferencia estuvo dedicada a la consideración del maltrato infantil desde una perspectiva multicausal, remarcando que éste “puede emerger en cualquier familia si las condiciones *apropiadas* existen, condiciones que provienen de la interacción de influencias individuales, familiares y culturales”.

Luigi Citarella, miembro del *Comité de las Naciones Unidas para los Derechos del Niño*, indicó que la actitud de ocultar o negar la existencia de la violencia doméstica contra los menores es el mayor obstáculo para combatirla. En su argumentación defendió la necesidad de desarrollar medidas de prevención eficaces y prácticas junto con cambios en la legislación que recojan la prohibición de todas las formas de violencia física o mental dentro de la familia.

Mary Marsh, directora de la *Sociedad Nacional para la Prevención de la Crueldad hacia los Niños* (Reino Unido), se centró en el maltrato emocional, “el más difícil de definir”. A lo largo de su comunicación, presentó datos sobre la prevalencia y las consecuencias de este tipo de maltrato, partiendo del análisis de sus componentes, informando asimismo sobre las actividades llevadas a cabo por su organización.

Enrique Echeburúa, catedrático de la Universidad del País Vasco y presidente de la Sociedad Vasca de Victimología, profundizó el análisis del abuso sexual: el perfil de los agresores y de las víctimas, los indicadores para su detección y los diferentes tipos de secuelas a corto y largo plazo.

Ravi Kumar, director de *Alternativa para el Desarrollo de la India*, denunció el infanticidio femenino, señalando los antecedentes y razones culturales de esta práctica, así como la utilización de las nuevas tecnologías para el aborto selectivo de fetos femeninos.

La relación existente entre la experiencia de la violencia, la intimidad y la parentalidad fue el eje central de la ponencia de Zvi Eisikovits, decano de la Universidad de Haifa. Con su amplia experiencia como investigador experto en la violencia doméstica, planteó un breve repaso de las distintas dimensiones para el análisis de las construcciones infantiles de la realidad, las expectativas de los padres y su influencia, así como el modo en que estos factores interactúan.

En el coloquio se suscitó un interesante debate en torno a la caracterización de la figura del abusador, protagonizado concre-

tamente por Wolfe y Echeburúa. Dichos ponentes mostraron posiciones diferenciadas respecto a la consideración o no dentro de la categoría de paidofilia.

Panel IV. Violencia, infancia e información

Fernando Ónega, conocido periodista, ejerció las funciones de moderador de la mesa redonda, compuesta por diferentes representantes de los medios de comunicación: Matías Costa, fotógrafo argentino; Javier Fernández Arribas, director de los servicios informativos de Punto Radio; Scott Higham, periodista del Washington Post y premio Pulitzer del 2002; Carmen Sarmiento, recientemente galardonada con el Premio a los Derechos Humanos por toda su carrera periodística; y Ahmat Zéidane, actualmente refugiado político a causa de su reportaje “Chad: centros de doma para niños y esposas”.

Para completar las actividades del Foro, se ha elaborado un documento sobre “Cómo informar en casos de violencia e infancia”, recogiendo la labor realizada por un grupo de profesionales de los medios de comunicación, con la supervisión del Centro Reina Sofía. El contenido de este código de recomendaciones incide en el adecuado tratamiento de la noticia desde un punto de vista ético, profesional y riguroso, evitando el sensacionalismo y el morbo.

Conclusiones

Después de dos días, en los que se ha efectuado un recorrido amplio y variado alrededor de la violencia que padecen niños y niñas en el mundo de hoy, es imposible quedarse en el papel de espectador impasible. Las emociones se disparan, el estómago se

contrae y el corazón se conmueve. Duele, y mucho. Cuesta mantener la distancia.

En tales condiciones, intentar extraer unas conclusiones coherentes, que expresen las líneas básicas del contenido de este foro, es una pretensión inalcanzable y poco apropiada. Por ello, es necesario esgrimir de nuevo la inicialmente comentada subjetividad para obviar este apartado, habitual en la mayoría de reseñas de acontecimientos de este tipo.

No obstante, y cambiando de tono, hay que destacar el especial interés de los coloquios que tuvieron lugar tras las intervenciones de los ponentes de cada una de las mesas redondas, con una elevada participación del público.

Felicidades al Centro Reina Sofía por su aniversario y por ofrecernos la oportunidad de adentrarnos en esa cara tan amarga de la realidad, desde un planteamiento objetivo y crítico a la vez. ¡Enhorabuena y hasta la próxima!

